Un sablista encuentra en la calle un amigo suvo y le dice:

-¿Conoces a alguien que pudiera prestarme cien pesos?

-No; todos los que yo conozco te conocen a tí.

Referia un tragón que había apostado a que se comería todo un carnero y que había ganado la apuesta.

-¿Y como pudiste engullir tanta carne?—le preguntaron.

-¡Toma!-dijo él-, ¡a fuerza de pan!

En la apertura de una exposición de ganados, el alcalde pronuncia un discurso en el aue dice:

«—Señores: la defensa de los animales es nuestra propia defensa».

Dos comerciantes disputaban acerca de la importancia y extensión de sus negocios.

El primero dice:

—Figurese que en mi casa se gastan sólo en tinta 400 pesos al año.

-Eso no es nada - contestó el otro, que era andaluz. - En la mía economizamos 500 sólo con no poner los puntos sobre las ies.

Un sujeto habla de una señora, ya madura, que todos los años modifica la fechade su nacimiento y vuelve a sus treinta primaveras.

-Hay que compadecerla - decía-, no tiene que hacer nada en todo el día más que una cosa.

-¿Qué cosa?

-Entretenerse en matar el tiempo.

El amos es un vicio

El doctor Mauricio de Fleury, de Londres, famoso especialista de enfermedades cerebrales, ha encontrado una cura para el amor, al cual él califica como uno de los vicios peores de que adolece la humanidad.

El doctor Fleury declara que por medio de un instrumento eléctrico muy delicado, el cual registra los movimientos más infinitamente leves del sistema nervioso, ha obtenido una carta del estado del paciente por esta embriaguez pasional y ha podido encontrarse su remedio.

En el curso de sus experimentos, el doctor trazó la curva de la fiebre del amor tan tos que yo he visto en mi vida!

Chistes claramente como puede trazarse la de la fiebre tifoidea, y lo ha tratado en sus fases.

El refiere un caso típico de un hombre que deseaba ser curado, pero que se resistió al tratamiento de la misma manera que se opone un morfinómano típico. El paciente lloraba, imploraba y reprochaba al médico, quien estaba convencido de que el individuo se suicidaría si abandonaba el tratamiento.

Momento sentimental

Un sol de esperanza alumbra mis versos de amor, hermana: mi fe tu pasión vislumbra... ¿me habrás de querer mañana?

Siento la voz a mi lado de una sinfonía ignota. como el llorar del soldado que vuelve de la derrota.

Y es que saber no he podido si en mis extraños conciertos hav el ritmo dolorido de los ideales muertos.

O si canto los primores de un idilio de poeta. que prende rosas de amores sobre una linda maceta.

Viene la duda a mi frente. y entre la duda un reproche, como algo mudo y latente que ha nacido de la noche.

Pero no... Que un sol alumbra mis versos de amor, hermana: mi fe tu pasión vislumbra... me habrás de querer mañana!

Aurelio BAY.

EL FUNEBRERO



-Consuélese, señora. Al fin sólo se le ha muerto un marido. ¡Si usted supiera los maridos muer-

